



VENDIMIAS



HEBDOMADARIO ARTISTICO-LITERARIO

Director: Alfonso Mejía Robledo

SERIE I } COLOMBIA-CALDAS-PEREIRA, NOVIEMBRE 21 DE 1914 } NUM. I

"Vendimias"

A. M. R.

VENDIMIAS es un periodiquín que aparece de improviso, que surge con la altanera espontaneidad del que sabe ser libre y que llevará siempre muy alto los líricos pendones;

es un hebdomadario artístico-literario que se presenta con la generosa altivez del que está seguro del triunfo;

es una hoja que lleva un multicor-de acopio de retozos juveniles y que tiene la gentil aristocracia de ser un periódico que no necesita de la inútil uzanza de ser presentado por un editorial, lleno de ripiosidades insustanciales, porque él se presenta por sí solo.

VENDIMIAS es demasiado bueno o demasiado malo, de modo que no queda derecho a las mediocridades de juzgario. Los herederos de Apolo podrán servirlo; los críticos podrán analizarlo; los lectores podrán leerlo; los burgueses podrán odiarlo.....

VENDIMIAS es un bello capricho....

Odiemos la guerra

CARMEN DE BURGOS

Yo he visto la guerra, he presenciado toda la tristeza de la lucha: he contemplado el dolor de las heridas en las frías salas de los hospitales, y he visto los muertos en el campo de batalla....

Pero más que todo ésto, me ha horrorizado la crueldad que la guerra despierta, cómo remueve el fango en nuestras almas; cómo nos habitúa con el sufrir ajeno, hasta casi la indiferencia... y sobre todo cómo penetra el odio en los corazones!

Sí, con la barbarie de la guerra sufren los atavismos bestiales de nuestra selección. El enemigo no es ya nuestro hermano. Sentimos el deseo de matar. ¡Qué horror! Si dejáramos hablar a los corazones, no habría guerra, no habría enemigos.

Excelsior! !

CLEMENTE M. ZABALA

Al joven poeta ALFONSO MEJÍA ROBLEDÓ

«¡Cantas, y el éter puro se ilumina!
Con áurea pompa deslumbrante llega
La Púrpura, el azul, el sol, la calma...
Y al relucir tu estrofa en paz divina,
Como ante el mármol de la Venus griega,
En muda admiración queda mi alma!»

Tus dulces versos tienen la armonía,
Digna del estro de Mussett divino;
Tienen la leda claridad del día
Al despertar el rayo matutino.

Cual es tu alma de bardo adolescente
Son ingenuas, sutiles, candorosas
Tus vírgenes estrofas amorosas
Que amo y admiro con ardor ¡vidente!

Canta! Sigue tranquilo ante la idea
Que acaricia tu mente, lisonjera,
Sobre el escollo que el sendero crea!
No abandones, cobarde la bandera,
Porque tú, eres viril, y por doquiera
Te alzarás Vencedor en la pelea!

Bogotá, 1914.

De una leyenda oriental

TOMAS CALDERON

Para ALFONSO MEJIA ROBLEDO

Hacia el ídolo mudo, grotesco y altanero de Cali, se adelanta la turba desolada; cien bárbaros; tatuados los músculos de acero, cuyas heridas miente monstruosa carcajada.

Ofrendas? Se agotaron, No ya en el pebetero arda la dura carne de doncella inviolada piensan—¡Cali, perdona. No hay sacrificio pero más dignos nunca ose rendirte alguno, amada—.

—Silencio!—grita un bárbaro—, y arranca enardecido una alba flor simbólica que en la arena ha crecido —En mi mano renazca, no es sacrificio vano.—

Alzando entonces el brazo tendiéndole hacia el oriente y un día vio, ya viejo, tembloroso y vidente brotar el SACRO MIRTO de entre su tosca mano. Bogotá, 1914.

La soberbia

MAXIMO GORKI

¡Vivan los hombres fuertes de espíritu, los hombres valerosos, los hombres que sirven a la verdad, a la justicia, a la belleza!

Nosotros no los conocemos porque son soberbios y no aspiran a ser premiados; nosotros no vemos con qué alegría dan todas las llamas de su corazón; irradian sobre la vida ardientes rayos y dan luz a los ciegos. Sí, es necesario que los hombres reconozcan con horror cuán infausta y terrible es la vida.

¡Viva el hombre que sabe ser señor de sus deseos!

Todo el mundo vive en su corazón; todos los sufrimientos de los hombres se representan en su alma; su vida está repleta de alegrías sublimes, de nobles convicciones, de vicios orgullosos.

El sacrificio de sí mismo; esta es la más bella soberbia de la tierra.

¡Viva el hombre que sabe sacrificarse a sí mismo!

No hay más que dos formas de vida: po drirse o quemarse. Los viles, los egoístas, prefieren la primera; los generosos la segunda.

Los que sienten el amor de lo bello sabrán donde buscar el esplendor de su grandeza.

Huecas y desoladas son las horas de la vida que el péndulo señala.

¡Arríbal! pues! Llenémosla de nobles acciones, sacrificuémosnos y haremos su transformación en horas magníficas, llenas

de altaneras grandezas de orgullos.

¡Viva el señor de sus deseos que sabe sacrificarse a sí mismo!

Parábola del leproso

RICARDO NIETO

(PROSA DE VILLAESPEÑA)

Jesús marchaba hacia Bethlén.

El día,

tras los montes lejanos, entre nubes de sangre se extinguía, y la misericordia de sus oros regaba en los oscuros olivares y entre los gigantes los sicomoros.

Y detrás de Jesús la muchedumbre caminaba doliente y silenciosa, mientras el sol en la lejana cumbre deshojaba sus pétalos de rosa....

De Bethlén a las puertas hallábase un leproso

que al contemplar la multitud, lloroso los brazos extendió, como esas ramas de los árboles viejos

que el tiempo cubre de úlceras y llamas.

Entonces Juan, quitándose el abrigo, piadosamente lo entregó al mendigo; y Pedro—padre del linaje humano— exclamó sollozando: «te bendigo!» y sus sandalias alargó al anciano.

Jesús entonces se acercó. Y gozoso, con íntimo fervor, con embeleso, estrechando en sus brazos al leproso, dejó en sus llagas el clavel de un beso.

La multitud se estremeció....

Moría

la tarde en los lejanos horizontes y con sus besos de piedad cubría la frente pensativa de los montes....

La guerra

EMILIO CASTELAR

En una guerra os toca ser, o vencedores, o vencidos. Si sois vencidos, la integridad de vuestra patria corre gran peligro, porque crecerá mucho el ensoberbecimiento de los vencedores.

Y si sois vencedores, el vencedor es el César, su carro de guerra se ha dorado en la electricidad de los combates, su púrpura se ha teñido de nuevo en la sangre de vuestras venas, su herencia se ha asegurado

La Hermana de la Caridad

ALFONSO MEJÍA ROBLEDÓ

Habitar un convento legendario,
de granítico muro triste y gris:
prenderse a la cintura un gran rosario
y al pecho un crucifijo de marfil.

Tener pálido rostro y boca breve,
de purpurinos labios de rubí
y manos cual carámbanos de nieve;
vestir burdo sayal azul turquí.

Frecuentar con amor los hospitales
y curar con sus manos abaciales
las llagas, con santísima humildad,

y después, sin escrúpulos ni agravios
besarlas muchas veces con sus labios;
hé ahí la Hermana de la Caridad.

por un testamento de engrandeci-
miento, de fortuna, de gloria.

¡No esperéis la libertad en muchos
lustros! En la guerra se pierde, si
vencedores, la libertad; si vencidos,
la patria.

Notas sueltas

LA DIRECCIÓN

“**Vendimias**” se descubre ante las autoridades eclesiásticas y civiles, saluda a la Prensa del País y ofrece sus columnas al círculo pen-
sante.

En la vecina Santa Rosa de Cabal salió a luz pública una simpática hoja periódica, que hártó bien se ha llamado «La Luz» y que redacta nuestro amigo J. A. Hurtado. En su primer número aparece la crónica de *La Fiesta del Arbol*, de cuya celebración formamos parte, y en ella dedican un honroso párrafo al Director de «Vendimias», que reproducimos en seguida, en señal de agradecimiento a «La Luz» y porque es una voz de aliento que nos honra y nos anima, para continuar adelante. Dice así:

«El poeta Alfonso Mejía Robledo, que ha sabido colocarse a la altura

de su talento, por la esquisitez de sus versos y la pureza de sus concepciones—a pesar de su corta edad,—recitó, con lujo de gallardía su poema inédito «Protesta Olímpica», el que fue sinceramente aplaudido. Vaya un choque sincero para el poeta amigo.»

Alfonso Mejía Robledo agradece muy sinceramente a las importantes publicaciones, «Miniatura» de Bogotá y «Gemas» de Manizales, el alto honor que le hacen, al publicar su retrato y por las encomiásticas frases que le dedican en sus columnas.

De Cartas particulares que hemos recibido últimamente, sacamos algunas frases de aliento que hacen honor a nuestra obra literaria y agradecemos sinceramente a sus autores:

«..... Envío a U. mis felicitaciones por su fecunda labor literaria y mi reconocimiento por la dedicatoria que de una de sus composiciones me hace.....»

Soy de usted atento servidor,

J. BAYONA POSADA

Bogotá.

«..... Un abrazo sincero por tu triunfo. Tú sabes que yo me alegro mucho cuando es la juventud la que triunfa y mucho más un amigo de corazón y un hermano en el Arte. Estoy seguro que los ecos de esa oración—«Protesta Olímpica»—han sido sinceros y que no serán los últimos; la cumbre que con tu esfuerzo has coronado apenas te hace vislumbrar entre las lejanías de las azules montañas de la Gloria, nuevos horizontes hacia donde debes dirigir tu marcha....»

Te abrazo,

J. RINCÓN BONILLA

Bogotá.

«..... Con la publicación en esa simpática revista—«Miniatura»—de

tu retrato y del fragmento del muy sentido y delicado poema «corazón», has entrado al número de los consagrados. Que eres poeta, y de mucho corazón, es cosa indiscutible; y que progresas de una manera vertiginosa, es algo también, que todos los que te hemos seguido atentamente, reconocemos.....»

Affmo. amigo,

GONZALO RESTREPO G.

Manizales.

Agradecemos a «El Deber» de Bogotá las honorosas frases que ha tenido a bien dedicar al Director de esta hoja y también a «El Taller» de Manizales, por la deferencia que nos hace, al publicar una carta nuestra, que dirigimos al Sr. Director de «Gemas».

Advertimos a nuestros lectores que es anticipado el pago de la suscripción a «Vendimias», sin excepción de ninguna clase, para ver de sostenerse. En cambio, ofrecemos mucha puntualidad en la entrega y además devolver el dinero que se que dare adeudando a los suscritores, si se terminare la publicación antes de terminada la serie.

Cinema Olimpia.

Por hoy sólo podemos dedicar unas líneas al Cinema Olimpia, mas ofrecemos, desde el próximo número, presentar al público una *petit chronique*, imparcialmente trazada, sobre este hermoso espectáculo que tanto bien está reportando al pueblo Pereiraño, así en la moralización social, como en la educación de las masas populares.

El pasado Domingo se desarrolló sobre el telón, ante una casi reducida concurrencia, la gran cinta nombrada «Los Búhos de las Cavernas». Sobre todo cuanto pudiéramos decir de esta valiente pieza cinematográfica y sólo lamentamos el que haya sido admirada por tan poca concurrencia.

Nos limitamos a pedir a la Empresa del Cinema Olimpia, salvo inconvenientes, la repetición de esta maravillosa película, que debe ser conocida por todo el pueblo senato.

Mejía Robledo agradece al amigo y joven poeta laureado D. Tomás Calderón, la dedicatoria que le hace del hermoso soneto «De una leyenda oriental», que publicamos, en señal de agradecimiento y

como muestra de su valiente inspiración. También da las gracias muy sinceras a D. Clemente M. Zabala, amigo de todo aprecio, por la gallarda producción que ha llamado «Excelsior!», que aparece igualmente en «Vendimias» y que tan inmerecidamente le ha dedicado.

Para ambos nuestras columnas en pie.

«**Sur América**», «El Tiempo», «El Artista», (Bogotá); «El Cable», «El Taller», (Manizales); «Paz y Trabajo», «Tricolor», «Aguilón», (Pereira); «Notas Regionales», (Sonsón); «El Médico a Palos», (Aguadas) y otros importantes periódicos nacionales, han tenido a bien ocuparse del libro «Flores del Alma», de Alfonso Mejía Robledo, tomo que representa las flores primeras—de consiguientes endebles, como todo lo que nace—del jardín de la inexperiencia y de la ingenuidad.

Para esas publicaciones, que hacen honor a la nación y al pueblo en que se producen, vaya nuestro agradecimiento perpetuo.

Próximamente—quizás desde el N.º 2.º—empezaremos a publicar una galería de intelectuales colombianos, para lo cual contamos con un buen número de fotograbados.

Fue invitado Mejía Robledo, el próximo Domingo pasado, para hablar en la gran fiesta, celebrada por la Sociedad «Unión de Industriales y Obreros», corporación ésta que preside D. Lisandro Tirado Quirós, y cuya Secretaría está bajo el *ad-huc* D. B. Tejada Córdoba.

Gracias por la invitación.

Para el Sábado próximo se prepara una hermosa velada literaria, a beneficio del templo en construcción, en la cual se representará un hermoso drama mitológico de Vargas Tejada, que llamó su autor «El Parnaso Trasferido».

Allí hablarán D. José Manuel López y Alfonso Mejía Robledo.

Lamentamos profundamente la enfermedad que aqueja a nuestro amigo apreciado D. José J. Martínez, y deseamos que mejore con prontitud, para satisfacción de sus amigos.

EN EL CINEMA. Para hoy la sensacional cinta «La Reclusa de la Celda de los muertos».